

J. D. M.

Homenaje a LUIS ALBERTO BRAUSE

JUNTA DEPARTAMENTAL
MONTEVIDEO
1970



J. D. M.

Homenaje a LUIS ALBERTO BRAUSE

JUNTA DEPARTAMENTAL
MONTEVIDEO
1970

JUNTA DEPARTAMENTAL DE MONTEVIDEO

Sr. Edegar GUEDES	—	Presidente
Agr. Alfonso DEVITA	—	1er. Vicepresidente
Sr. Domingo PEREZ LOPEZ	—	2do. Vicepresidente

E D I L E S

ACOSTA GIUSSO, Teodoro
AGUERRE ZANATTA, Carlos
AREBALO, Amadeo
ARNABAL DAGNINO, Arturo
AZAMBUJA, Gumersindo
BADO, Dr. Washington
BARRETO, Heráclito
BASSO, María Teresa
BLANCO, Hércules
BOUZA, Federico
BRUERA, Leopoldo
CABRERA GIORDANO, Carmelo
CALLERIZA, Dr. José C.
CASTRO CARAVIA, Dr. Oribe
ELICHIRIGOITY, Carlos
FERNANDEZ, Pedro
FIGOLI ZABALETA, Juan
GADEA GUERRERO, Hermes
GALVAN, Juan C.
GERSCHUNI PEREZ, Jaime
GUARIGLIA, Ricardo
IRIBERRY, Graciano
MACHADO, Luis Eduardo
MARTINEZ GALLARDO, Enrique
MASSIOTTI, Héctor
PECOY, Nicolás E.
URBANO, Hugo
URRETAVIZCAYA, María Amelia

Secretario General: Alfredo Lamboglia de las Carreras

Montevideo, 1970

Sesión Extraordinaria
realizada el
23 de agosto de 1965

ACTA Nro. 2173

En Montevideo, a los veintitrés días del mes de agosto de 1965, siendo la hora 19 y 55 minutos, celebró Sesión Extraordinaria la JUNTA DEPARTAMENTAL DE MONTEVIDEO, bajo la Presidencia del

Sr. RICARDO LOMBARDO

Secretaría de los Sres. Alfredo Lamboglia de las Carreras, Secretario General, y Roger Monteagudo, Secretario Interino.

Y con la asistencia de los señores Ediles:

TITULARES

MACHADO, LUIS E.
OTTATI JORGE, Prof. R.
DEVITA, Agr. ALFONSO R.
MIGUEZ, ALFREDO
PRANZO, JUAN CARLOS
SCANDALIARIS, TEOFILO
BARRETO, HERACLITO
PEREIRA FLORES, JULIO
BIELLI, JUAN
FERACO, NORBERTO
ALONSO, NELSON
DIAZ, ROBERTO
BADO, Dr. WASHINGTON
CASSINA, Dr. CARLOS
IRIBERRY (H), GRACIANO
ORZUJ, DANIEL
VENTURIELLO, FRANCISCO
FRASCHINI, Dr. CARLOS
GUEDES, EDEGAR
LOUBEJAC, Dr. ARMANDO
PERI DE BERRIEL M.
ABELLA, Dr. HECTOR L.
BENASUS, ISAAC
MOREIRA PARSONS, Dr. J. C.
CASELLA, Cr. FRANCISCO
BAROZZI, EDUARDO
SEBASTIANI, NEDER
CONTRERAS, FRANCISCO
VILLAMONTE, LUIS
RINCON, RODOLFO
CHERIDIAN, PABLO
FILIPPINI PERRONE, MARIO
MARTINEZ LOMBARDI, HUGO
PRATO, HUGO

SUPLENTES

MARTINEZ DE RIVERO B.
MONTIEL, ARTURO
SHEPPARD PENCO, JUAN H.
LASARTE, Esc. ALFREDO
BELTRAN, FERNANDO A.
GONZALEZ RIVERO, BLAS
POMBO, ANTONIO W.

Con aviso, los señores Ediles: Evaristo Garrido, Dr. Carlos López Fernández, Carlos Lorda, Ruben E. D. Pintos, Jacinto Ferreira, Luis

Molinari, Roque Santucci, José Ma. Zabala, José O. Gilmet, Dr. J. Nelson Viña, Juan Fígoli Zabaleta, Dr. Carlos A. Varela Rodríguez y Jorge W. Portela.

Con licencia, los señores Ediles: Dr. Félix Laviña, Hermes Gadea Guerrero y Octavio González Diago.

ORDEN DEL DIA

HOMENAJE AL SENADOR Dr. LUIS ALBERTO BRAUSE

Sr. PRESIDENTE. — Está abierta la sesión.

La Junta ha sido convocada con carácter extraordinario, para rendir homenaje al Senador Dr. Luis Alberto Brause, recientemente desaparecido.

Tiene la palabra el señor Edil Guedes.

Sr. GUEDES. — Días pasados inmoló su vida el prestigioso ciudadano del Partido Colorado Batllismo, Dr. Luis Alberto Brause.

Hombre que naciera en una modesta cuna, llegó a ocupar en la República las más altas posiciones de Gobierno. Dedicó intensamente su vida al gobierno de la cosa pública. Era un ser alegre, cordial, inteligente, capaz. No obstante eso, en los últimos días se notaba en él un estado de depresión tal, que inquietaba a sus familiares y amigos.

Era también un ser reservado. Quizás no haya tenido el desahogo que otros poseen, en contar sus amarguras, sus problemas, para así despejar su mente y poder vivir en un mundo convulsionado como el actual.

Hijo de modesto comerciante de Los Cerrillos, Departamento de Canelones, Departamento al cual dedicara casi toda su vida.

Iba a la Escuela Rural, en un sulky destartalado, y tanto fue su sacrificio para llegar a ocupar posiciones de Gobierno y para llegar a ser un hombre de provecho para su República, que a la temprana edad de 25 años se recibía de escribano y abogado.

Hijo político de Don Tomás Berreta, heredó de éste un inmenso caudal electoral, que preservó con honor para el Partido Colorado, para el Batllismo.

Fue un demócrata que combatió contra la dictadura de Terra y ese hecho le valió el inmenso honor de ser confinado a la Isla de Flores, entre otros ilustres presos políticos del momento, muchos de ellos hoy desaparecidos.

Al hablar del Dr. Luis Alberto Brause, nos obliga a decir —para finalizar esta breve alocución,— que fue un hombre que vivió intensamente la actividad política del país.

No fue un caudillo. No todos pueden tener la virtud o la desgracia de ser caudillos. Fue, sí, un hombre cordial, un hombre alegre, capaz, que tenía siempre a flor de labios la palabra precisa, para que todos los que estuviesen al lado de él, se fueran después quizás con una esperanza, quizás con un recuerdo.

A este buen amigo, desde aquí vayan las modestas palabras de recordación de un joven que le debe algún momento de tranquilidad de su vida.

En nombre de la Unión Colorada y Batllista, mociono para que después de finalizada la parte oratoria, se disponga: primero, que la Junta se ponga de pie guardando un minuto de silencio; segundo, enviar nota de condolencia a sus deudos; tercero, enviar a sus familiares la versión de las palabras que se pronuncien en el seno de la Corporación y, en último término, proponer que se designe con el nombre de Luis Alberto Brause a una calle de Montevideo.

Sr. PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Edil Faraco.

Sr. FARACO. — Señor Presidente: un especial sentimiento de pesar rodea estos días la enorme magnitud, de la desaparición física del Dr. Luis A. Brause.

Participamos de ese sentimiento, ya no sólo quienes integramos la colectividad política del coloradismo, sino todos aquellos que, aunque integrantes de otras ideologías, o siendo simplemente apolíticos, identifican en la desaparición de nuestro correligionario, la caída de un esforzado idealista... en síntesis, una sentida pérdida para la República.

Así lo destacó la prensa toda, donde a través de diversos artículos, se enalteció su personalidad.

Me llamó la atención y me hizo meditar, la frase con que se iniciaba uno de ellos. Decía así: "Un instante de tremenda crisis espiritual, impulsó la decisión con la que el destacado hombre público, ex Senador Dr. L. A. Brause, tronchó su propia vida".

Expresión que en su brutal contenido, encierra la tremenda desazón de un hombre de gobierno, inteligente y probo, estadista avezado, que dió lo mejor de su espíritu en bien del País y sus destinos, y que, frente a esta situación donde está comprometido el presente y el futuro de su patria, y la estabilidad y el bienestar social de sus conciudadanos, tronchó el álito de su vida, al impulso de esa crisis espiritual que en especialísimo momento no pudo dominar.

Esa frase, nos hizo pensar en la vida de los hombres que, actuando con espíritu noble en la política —ubicada ésta en el más amplio concepto moral— relegan muchas veces la tranquilidad y el bienestar en el propio hogar, hasta llegar al trabajo esforzado para lograr la felicidad pública, y que, como en el caso del Dr. Brause, decepcionado quizá por el panorama tremendamente incierto, con la depresión que apuró la crisis espiritual, termina en el sacrificio propio.

Por todo ello, es que podemos decir que han perdido nuestro Partido y el País, un hombre político que a ambos honraba.

Brause como político desbordaba los lindes partidarios, para proyectarse en uno de los más brillantes hombres de gobierno que hacían honor a la República.

Digo entonces: que es pérdida para la colectividad batllista, porque Brause fue una figura de enorme capacidad y de consecuencia ideológica a su Partido; un hombre de aristas definidas en cuanto a la interpretación de los principios partidarios; una personalidad de ejemplar conducta cívica a través de toda su proficua y larga actividad. Fue un batllista de lucha permanente, en la que se destacó con perfiles propios de lealtad a esos principios, en una efectiva y permanente militancia, donde junto a la pasión que ponía en la defensa de su interpretación, afloraba siempre su concepto del respeto, de la convivencia.

Y digo, a su vez, que es pérdida para el país, por cuanto Brause fue de los hombres que, a través de su labor de gobernante, supo interpretar la democracia, no en superficie, en su forma abstracta, sino que, a través de sus estudios, de sus trabajos, en la fundamentación de sus proyectos, la interpretó en profundidad, en su concepto integral.

Por eso, desde esta banca de un cuerpo político, cual es la Junta Departamental, organismo democráticamente constituído, le rendimos entonces nuestro homenaje, por su acción en defensa de los principios de la Democracia.

Brause fue un permanente cultor de la libertad y la democracia, a la que defendió en aquellos momentos aciagos, en que en nuestro país éstas estuvieron en peligro.

Sus conferencias y su accionar de aquel entonces, así como su actuación de siempre, bien puede decirse que fueron una prédica afirmativa de aquellos postulados, persiguiendo que la idea, el principio, operara en el sentido fermentario, acorde con lo que en él estaba tan consustanciado.

Fue Brause un humanista, al que animaban los más puros sentimientos de superación, y al que vimos siempre en sus intervenciones bregar por el bien del hombre, fundamentalmente del que habitaba en el campo.

Hay muchas leyes que llevan la impronta de su capacidad, de su discernimiento, de su conocimiento de las realidades.

Conocedor por su origen de los problemas del agro, y de lo que éste significa para el desenvolvimiento del país, volcó su preocupación para plasmar en leyes aquello que entendió podía impulsar la industria agropecuaria. Y en esto, como en todos los asuntos en que intervino, escudriñó a fondo; con su temperamento analítico, fue a la raíz del problema y en su "Plan de Desarrollo Integral", por ejemplo, ofrece quizá el más grande aporte a esta industria esencial.

En toda su labor al servicio del país, en decenas de años escalando posiciones en cargos de gobierno, ocupando bancas en la Asamblea Representativa, en la Cámara de Representantes, en el Senado, en el Ministerio de Ganadería y Agricultura y en el Consejo Nacional de Gobierno, su pensamiento y su contracción a la función fueron ejemplo de firmeza democrática y de alta moral, así como su personalidad fue ejemplo incuestionable del hombre que es cultor convencido de la necesidad de la convivencia y el diálogo. A él llegó siempre con su afán constructivo, con su espíritu de trabajo, con su sobriedad, pero también con esa sincera sonrisa a flor de labios, que mostraba al hombre bueno y tolerante que era.

Señor Presidente: no pretendo, ni creo ser el indicado para trazar el perfil del esforzado luchador que fue Brause; por otra parte, las expresiones de cada uno de los hombres públicos de los distintos Partidos, pronunciadas con motivo de su trágica desaparición, lo han definido con perfiles incontrovertibles, en lo partidario, en lo político, en lo moral... casi diríamos, lo han definido con la misma sinceridad, sencillez y claridad meridiana, con que Brause definía todos sus actos.

Al terminar estas palabras, en nombre del Sector de la Lista 99 del Partido Colorado Batllista, palabras con las cuales exteriorizamos nuestro pesar, queremos que las mismas lleguen a sus familiares como expresión de condolencias, a los compañeros de la Unión Colorada y Batllista, como adhesión al dolor que les embarga, al tiempo que, como integrantes del Partido Colorado Batllismo, decimos en este recinto que reconocemos en Brause, a un luchador que hizo honor a una estirpe de hombres de una generación que, sin claudicaciones, trabajó por difundir el ideario del batllismo. Pero agregamos, también, como ciudadanos, al margen de toda consideración política, que la actuación de Brause como hombre público, sirvió para honrar a la República.

Nada más.

Sr. PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Edil Rincón.

Sr. RINCON. — Señor Presidente: la República ha perdido, con la muerte prematura del señor Senador Dr. Brause, a una de las figuras de mayor enjundia de los partidos tradicionales. Representó, dentro de su colectividad política, a la fuerza del agro; fue un hombre de cuna

modesta, artífice de su personal sacrificio, estoico en su carrera política, un ferviente cultor de los ideales democráticos; un honrado representante de una auténtica austeridad proba.

Ha muerto pobre, en la hora que muchos políticos profesionales mueren millonarios; representó a la generación de los hombres esforzados, de los que creen que la política no es una tienda de mercaderes, ni un mostrador ocasional, ni una alcancía registradora, ni una bandera de injusticia, sino que, al contrario, la política llevada al sacrificio estoico, es la perseverancia profunda del esfuerzo al servicio de las respectivas colectividades democráticas.

Bien hace la Unión Colorada y Batllista en rendirle su tributo. Pero nosotros queremos recordar un episodio pasado, que marca el patriotismo y la altura de responsabilidad del extinto Senador Brause.

Cuando falleciera el doctor Luis Alberto de Herrera, fue uno de los primeros batllistas en arrimarse a la casa mortuoria para rendirle homenaje al compatriota esclarecido. Los hombres de nuestros grandes Partidos tradicionales, cuando mueren dejan la divisa en la calle y entran al terreno de la fraternidad eterna, con la bandera del país sobre la testa coronada de triunfos y de estoicismos.

Bien hace la Junta Departamental en rendir este homenaje: nosotros, en lo personal, decimos simplemente ante los despojos mortales del extinto: "Señor Senador: podéis tener la seguridad de que, en la probidad de vuestra conducta, en el estoicismo de vuestro apostolado democrático, la fuerza de vuestro espíritu de influencia política habéis llevado a la tumba más de una satisfacción en el imperio de un derecho y fisonomía augusta de una relevante personalidad nacional".

Nada más.

Sr. PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Edil Machado.

Sr. MACHADO. — Señor Presidente: quisiera que las breves palabras que intento decir como homenaje póstumo a quien fuera un ciudadano ejemplar y, en nuestro círculo, un batllista militante, activo, denodado y honesto pudiera condensar toda la estima y toda la admiración que teníamos por su lucha, por su acción de legislador, de gobernante, de luchador campesino y, más que nada, señor Presidente, los que actuamos en una época muy dura para el país, por su acción de oposición a la dictadura, por su acción de opositor a todas las dictaduras, porque Brause tenía un profundo sentido democrático, porque Brause, como su Partido, era el enemigo más grande que tenían todas las dictaduras.

Cuando vino Terra, en el aciago 31 de enero de 1933, Luis Alberto Brause fue de los abanderados de la lucha contra las dictaduras y contra el tirano, centrándose la misma en el Departamento de Cane-

lones: y ahí se vió la garra de este luchador, el esfuerzo permanente y denodado por los principios del Partido, por los principios de la libertad que el Partido sustentaba.

Fueron vanas las persecuciones, el confinamiento y el destierro; cada acto más prepotente del dictador, encontraba a Brause con más ímpetu, con más coraje y más decisión para la lucha. Por eso, para quienes éramos aún muy jóvenes, pero que luchábamos con el idealismo que nos da la juventud, hombres como Brause significaban mucho en nuestra orientación y el ejemplo. Y en los momentos duros porque atraviesan las nacionalidades, cuando las colectividades políticas ven que surgen de su seno a veces, figuras nefastas que traicionan sus principios fundamentales, es importante que por todos lados surjan hombres con este dinamismo, con este espíritu de trabajo, con esta honestidad y con esta lealtad a las instituciones, como lo era Luis A. Brause.

Por eso, señor Presidente, el país sufre su desaparición, en estos momentos, con honda congoja, con profundo dolor y con profunda emoción. Sentimos la muerte de Brause, de Brause gobernante, de Brause que luchó en los momentos más duros por los que atravesó el país, de Brause que fue ejemplo de dignididad cívica y honradez ciudadana.

Va en esto el homenaje de nuestro Sector Político de la Lista 15; va en esto, señores, la profunda emoción que nos embarga como batllistas y como ciudadanos, porque recordamos a la figura de Brause unida también a esa figura inconmensurable de Don Tomás Berreta, porque en nuestro homenaje a Brause va el homenaje a todos los luchadores humildes del Partido y del país, que como él sintieron con profunda fe la convicción democrática y con profunda fe los sentimientos del Partido en que actuaban.

Luis Alberto Brause es un ejemplo de dignidad y de probidad y, por ello, el país lo recordará siempre.

Nada más.

Sr. PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Edil Cheridián.

Sr. CHERIDIAN. — Nadie mejor que sus propios correligionarios del Partido Colorado Batllismo, para resaltar las virtudes del ex Senador Nacional Dr. Luis Alberto Brause; con fervor, con dignidad, con cariño, sus compañeros recuerdan al ex Senador, resaltan las virtudes innegables que poseía.

Este año 1965 es realmente nefasto: nos está llevando a los hombres públicos que, realmente, en este país gobernaban con dedicación y con dignidad.

El Senador Brause nos representa, en cierta forma, a los hombres humildes de nuestra Patria. Nacido de cuna realmente humilde en el

Departamento de Canelones, llegó a escalar y alcanzar posiciones electivas en la Asamblea Representativa de este Departamento, de su Departamento. Posteriormente fue Diputado, Ministro de Ganadería y últimamente, Senador de la República.

Sus correligionarios han resaltado algunas facetas de su vida y yo me permito, señor Presidente, modestamente, resaltar dos: una, por su actuación en la Asamblea Representativa, actualmente Junta Departamental de Canelones. Sabemos que quienes con cariño, con dedicación, con abnegación alcanzaron una banca de esa naturaleza, es porque sienten profundamente a su pueblo, porque saben los problemas de las barriadas. Tal vez nos llega a nosotros un poco esta situación y, por lo tanto, compartimos en esa afinidad, en ese pensamiento, lo que fue el ex Senador Luis Alberto Brause, cuando su actuación y su sentimiento en oportunidad de estar ocupando una banca en la Asamblea Representativa.

Hay muchos aspectos para señalar, pero siempre debemos resaltar lo que significa una democracia como la de esta República Oriental del Uruguay, que da posibilidades a los más humildes para que puedan actuar; y, le dió posibilidades a Luis Alberto Brause para que, un hombre de cuna humilde, llegara a ser integrante de la Asamblea Representativa, Diputado, Senador y Ministro de Ganadería y Agricultura. Eso es lo que justamente tenemos que cuidar, señor Presidente, y los Partidos tradicionales de nuestro país tienen la enorme responsabilidad de cuidar y hacer que continúe esa magnífica democracia que hoy poseemos en esta "pequeña tacita", que mucho queremos, por cierto.

Gobernantes de bien, honestos, honrados y dedicados a su función, no son muchos por cierto y por eso, señor Presidente, se siente mucho la desaparición de don Luis Alberto Brause.

Su muerte agobia, sorprende y resulta dolorosa; su simpatía, su espíritu jovial, su bonhomía y su inteligencia hacen más dolorosa su desaparición, y los integrantes del Eje, particularmente herrerista, adherimos al justo homenaje que le rindan los compañeros de esta Junta y a las mociones que se han de presentar a la Mesa de esta Corporación con el propósito de rendirle tributo a un hombre de bien como lo fue el ex Senador Luis A. Brause.

Nada más.

Sr. PRESIDENTE. — Tiene la palabra la señora Edil Martínez de Rivero.

Sra. MARTINEZ DE RIVERO. — Con profunda emoción, adhiero al homenaje que se rinde en este acto a la memoria del doctor Brause. No podría dejar de decir algunas palabras en este acto porque, aparte de la pérdida que para el país y el Partido Colorado significa la desaparición física del eminente ciudadano, profundos vínculos de amis-

tad entre mi familia y la de aquel ilustre correligionario que fue don Tomás Berreta, me imponen el deber, en estas tristes circunstancias, de evocar la figura de Brause, cuya limpia vida pública tan ligada estuvo a don Tomás Berreta.

Ya en su juventud, el doctor Brause se destacó por la claridad de su talento y una inconmovible adhesión a los principios del batllismo, por los cuales luchó incansablemente hasta el instante mismo de su muerte.

Iniciado en las luchas ardientes del batllismo de Canelones, su figura alcanzó un relieve singular muy pronto, ocupando un puesto de Edil en la Junta de dicho Departamento. Pasó, poco después, a la Cámara de Representantes, donde puso de relieve sus dotes de auténtico hombre de Estado, estudioso de los problemas del país, principalmente de los vinculados al agro. Su paso por la Cámara de Representantes ya dejó ver que Brause poseía condiciones para destinos más eminentes, lo que con el correr del tiempo habría de confirmarse.

El golpe de Estado de 1933, puso un paréntesis a la actuación pública del doctor Brause, pues a raíz de aquellos sucesos formó en las filas democráticas de la legalidad junto a su Partido y fue en todo momento un luchador infatigable contra la dictadura que se había entronizado en la República.

No midió riesgos ni peligros en la lucha contra el gobierno ilegal de la época y, entonces, su figura cobró gran predicamento entre los correligionarios de Canelones, lo que habría de ponerse de manifiesto conforme, recuperada la legalidad, el Partido volvió a las luchas cívicas.

Senador, Ministro de Ganadería y Agricultura, en la ejemplar Presidencia de Luis Batlle, Consejero de Estado, en todas esas dignidades republicanas, el doctor Brause actuó con decoro, inteligencia y patriotismo.

En este caso, el concepto de que su muerte constituye una inmensa pérdida para el país, no constituye un lugar común de circunstancias; refleja una auténtica realidad, como lo comprueba el balance de su vida limpia y su trayectoria política, inspirada invariablemente en el bien común.

Formado en el firme y esforzado batllismo de Canelones, junto a la señera figura de don Tomás Berreta, lo evoco hoy con nostalgia pues reviven en mí muchos queridos recuerdos de la infancia, en que junto a mi madre aprendí a amar al batllismo como doctrina de justicia, de acendrado humanismo, de amor a los humildes, así como implacable enemigo de la injusticia y el privilegio.

Evoco las tensas jornadas cívicas en que Brause, adolescente, ya se empinaba con gallardía en las tribunas del Partido para arengar al electorado de Canelones, y peso lo mucho que el ilustre muerto hizo

por el Partido y por la República, pero también compruebo que la lucha no ha terminado. La vigencia de sus postulados está intacta, porque para el batllismo la lucha no puede terminar allí donde hay una injusticia, un motivo de atraso y de miseria, o conculcadas las libertades fundamentales del ser humano. Y en esta forma, honramos a nuestros muertos; no dejando que jamás se abata el rojo pendón de las reivindicaciones. Con Brause desaparece un batllista cabal, cuando aún el país mucho podía esperar de su devoción por el bien público y el Partido ha perdido un correligionario ejemplar, cuya trayectoria es un alto ejemplo en que todos debemos inspirarnos.

Nada más.

Sr. PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Edil Casella.

Cr. CASELLA. — Señor Presidente: ante la desaparición física del distinguido ciudadano Dr. Luis Alberto Brause, la U.B.D. quiere hacer llegar a sus familiares, nuestras sentidas condolencias, ante el justificado dolor que les embarga, como así también a los compañeros del Partido Colorado, que se sientan en las bancas de esta Junta, la expresión de solidaridad condolida, por la pérdida irreparable de uno de los hijos más predilectos de nuestro país.

Su trayectoria pública, como Diputado, como Senador, como Ministro de Ganadería, y como Consejero Nacional, fue un ejemplo de honestidad y su profunda fe partidaria jamás fue avasallada por la duda ni en los más profundos avatares de las luchas políticas, porque estaba avalada por la dignidad y el respeto que su señera personalidad supo sustentar a los principios de sus convicciones.

Jamás usó la diatriba, ni el insulto en las polémicas parlamentarias frente a sus adversarios porque sabía reemplazarlas siempre con el razonamiento de gran tribuno.

Fue un luchador incansable acompañado por su espíritu superior democrático, como lo demostró en el año 33 cuando las instituciones libres de nuestro país, desaparecieron por el detestable zarpazo de un dictador respaldado por bayonetas, las que cayeron a nuestro impulso, porque para él, como para nosotros, vale más la libertad de un pueblo que la vida de un rey.

Fue un ciudadano honesto a carta cabal y, además, fue activo en el favor y jamás pidió recompensas, porque su mayor alegría era cuando sabía que su ayuda se convertía en una realidad tangible. Su hombría de bien, se pudo constatar con el cortejo fúnebre realizado en Canelones, que acompañó sus despojos mortales hasta su última morada, en la cual el numen de su alma y su espíritu han de servir de atalaya para iluminar el florido sendero que supo trazar en su vida, sin dejar penas ni rencores.

Jamás cejó en sus afanes; nunca dejó de creer en los destinos de la patria, y no abdicó de sus principios firmemente sostenidos, ni de las luchas sociales a que se enfrentó.

Fue buen hijo, buen padre y cariñoso abuelo. Como hombre fue un ejemplo y como amigo fue virtuoso porque hacía de la amistad un culto.

Por lo tanto, señor Presidente, como integrante de la U.B.D., Lista 97, reitero mis condolencias y adhiero con devoción sincera a todos los homenajes que se tributen a la memoria de esta personalidad desaparecida.

Nada más.

Sr. PRESIDENTE. — Tiene la palabra la señora Edil Peri de Berriel.

Sra. PERI DE BERRIEL. — Con la muerte del Dr. Luis Alberto Brause, pierde el país a un hombre que dedicó su vida a servir sus ideales. Templado en la lucha política, mostró, a lo largo de su actuación, verdadera vocación para el "oficio" de gobernante.

Los avatares de la política nos habían llevado por distintos senderos, pero esas circunstancias no nos impiden manifestar lo que justicieramente entendemos fue su vida al servicio de la República.

Supo expresar sus ideales con capacidad, con ardor, y si como político, en los altos cargos en que le correspondió actuar, se destacó con relieves propios, no es menos destacable para nosotros, la arista de su personalidad, que tiene referencia con la defensa que ejerció, sin una sola claudicación, de su ideario democrático.

Firme en su voluntad, llevó adelante muchas iniciativas y dio muchas soluciones a los problemas agropecuarios del país y especialmente del departamento de Canelones, que por ser su suelo natal, le preocupaba siempre de manera particular.

Digno de admiración por su integridad, no salió del camino que le trazara su conciencia y fue grande su amor por el pueblo, que invariablemente le brindó su apoyo, encumbrándolo a las más altas posiciones de gobierno.

Jamás cejó en sus afanes; nunca dejó de creer en los destinos de la patria, y no abdicó de sus principios firmemente sostenidos, ni de las luchas sociales a que se enfrentó.

Fue hombre respetuoso y respetado; su vida fue de acción. Luchó para que el país fuese un estado cada día mejor y se identificó con todo aquello que significara algo en beneficio del pueblo.

Este fue el Dr. Luis Alberto Brause, de quien, repetimos, los avatares de la política nos alejaron, pero no al extremo de ignorar sus inmensas virtudes.

Sr. PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Edil Lasarte.

Esc. LASARTE. — La desaparición del Senador Luis Alberto Brause configura un hecho luctuoso, terriblemente injusto.

Su personalidad pública será recordada por todos los partidos, con prescindencia de los postulados propios de éstos. Su condición de hombre llano, devoto a su propia pasión partidaria, sin perder su impulso en defensa por los sagrados intereses del país; respetado por todas las colectividades políticas; a través de su notoria firmeza de carácter principista, trasuntaba una fuerte convicción democrática, que honraba su presencia parlamentaria y a las filas de su propio Partido.

Tuve ocasión de tratarlo personal y profesionalmente y su afectuosidad se reflejaba en todas sus actitudes, con énfasis empero en el aspecto de su profunda honradez y clara noción de los enfoques jurídicos, en especial, en problemas agropecuarios.

Su trayectoria partidaria fue ejemplar en todo lo inherente a su labor parlamentaria y en la defensa de los ideales democráticos. Falleció pobre y ello fue la prueba indubitable de sus más acrisolados méritos políticos y personales.

Mis condolencias, pues, a los compañeros del Partido Colorado y en especial a la fracción del Sub Lema Batllista, a la que pertenecía por convicción sincera.

Sr. PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Edil Sheppard Penco.

Sr. SHEPPARD PENCO. — Señor Presidente: quiero sumar mi voz a las ya doloridas protestas por la irreparable desaparición física del Dr. Luis Alberto Brause, en esta Junta Departamental de Montevideo que se prestigia en ofrecerle este sentido homenaje. Pero a esta altura del mismo, es poco o casi nada lo que mi humilde palabra pueda agregar a los ajustados términos empleados en sus disertaciones por los señores Ediles de distintos partidos políticos, que me han precedido en el uso de la palabra.

El Dr. Brause fue, sin duda alguna, un hombre de excepción, producto de sí mismo, producto de su propio esfuerzo. Fue, diríamos, un vocacional batllista, formado al lado de ese gran hombre público que fue Don Tomás Berreta. Supo honrar a la ciudadanía en todos los altos cargos que ella, con sus votos, lo llevaba. Ocupó los más importantes destinos electivos a que un demócrata puede aspirar, ya que fue Edil, Diputado, Senador, Secretario de Estado en el Departamento de Ganadería y Agricultura y Consejero Nacional de Gobierno, además de haber integrado entre otras, la delegación de la República a la Con-

ferencia de Ginebra. En todos los precitados cargos puso siempre su acento marcado en la defensa de los desposeídos, elaborando leyes para levantar las condiciones sociales y económicas de aquellos que por avatares de la vida no tuvieron los medios necesarios para distinguirse en alguna actividad.

El Dr. Brause tenía la modestia nata que tienen los hombres de gran señorío; tenía el don del buen decir; sus palabras siempre eran precisas y sus opiniones nunca fueron hirientes para sus adversarios políticos.

Señor Presidente: con estas palabras quiero hacer llegar mis más sentidas condolencias a su inseparable y gran compañera, su esposa, Sra. Blanca Berreta de Brause, a sus hijos y a los Ediles de la Bancada de la Unión Colorada y Batllista, adelantando mi voto afirmativo a todos los homenajes propuestos en su memoria.

Nada más, señor Presidente.

Sr. PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Edil Fraschini.

Dr. FRASCHINI. — Señor Presidente: en nombre de nuestro Sector, la Lista 10, nos adherimos al homenaje que se le brinda esta noche a la persona del ilustre ciudadano desaparecido, Don Luis Alberto Brause. Hombre público, amigo y representante ejemplar de nuestra democracia, hombre de lucha, eminente estadista y prestigioso político, portador de una juventud constante que le llevó a representar, íntegra e integralmente, el verdadero sentimiento del batllismo.

Nuestro Sector se adhiere a todas las manifestaciones vertidas esta noche en Sala y hace suya la moción presentada anteriormente, en el sentido de que se designe una calle de nuestra ciudad con el nombre de Luis Alberto Brause; que se guarde un minuto de silencio, que se envíen las condolencias a sus deudos, así como la versión taquigráfica de las palabras vertidas esta noche, a su señora esposa y a sus hijos.

Sr. PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Edil Contreras.

Sr. CONTRERAS. — Señor Presidente: no obstante haber hecho uso de la palabra los compañeros de mi Sector, no podía eludir lo que entendía un deber personal de evocar la preclara memoria de quien fuera eminente ciudadano, el Dr. Luis Alberto Brause.

El Dr. Luis Alberto Brause ocupó los más altos cargos públicos, con un extraordinario dinamismo, con extraordinaria inteligencia y, sobre todo, una pertinaz actividad en aquello que él ponía su atención, en defensa de los altos intereses de la República.

Es así que conocemos su honradez y su integridad moral. Es así que sabemos perfectamente que, por ejemplo, en la ciudad canaria era una figura de gran devoción, sin distinción de ideologías políti-

cas. Y es así que el Partido Nacional inclina reverente su bandera y expresa sus condolencias a nuestros compañeros de este Cuerpo, integrantes del Partido Colorado y hace extensivas estas condolencias a sus angustiados familiares.

Nada más.

Sr. PRESIDENTE. — Se van a votar los homenajes propuestos.

Los señores Ediles que estén por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

(Se vota afirmativamente por unanimidad)

Se dictó la

RESOLUCION Nº 787. — "1º — Ponerse de pie en homenaje al Senador " Dr. Luis Alberto Brause, recientemente desaparecido.

" 2º — Enviar nota de condolencia a sus deudos y la versión ta- " quigráfica de las palabras pronunciadas en Sala".

Sr. SECRETARIO GRAL. — Excusan su asistencia a este homenaje los señores Ediles Dr. Varela Rodríguez, Portela, Gilmet, Arnábal Dagnino y Molinari.

Esc. LASARTE. — ¿Me permite, señor Presidente?

Sr. PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Edil Lasarte.

Esc. LASARTE. — También quiero hacer notar que el señor Edil Zabala me solicitó que comunicara su imposibilidad de asistir a este homenaje.

Sr. PRESIDENTE. — La Mesa invita a los señores Ediles a ponerse de pie.

(Así se efectúa)

Se levanta la sesión.

(Es la hora 20 y 50).

RICARDO LOMBARDO
Presidente

A. Lamboglia de las Carreras
Secretario General

Roger Monteagudo
Secretario Interino

JUNTA DEPARTAMENTAL
25 de Mayo 609
MONTEVIDEO - URUGUAY

Comisión del Papel. Edición impresa al amparo del Art. 79 de la Ley Nº 13.349.

DISTRIBUCION GRATUITA

IMP. ROSGAL S. A.